



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Septiembre-octubre de 2025



Edición especial:
Transición y Primero

Fotos tomadas por maestras y maestros del Soleira



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



El valor de hacer bien las cosas

A veces me preguntan qué resultados brinda la Fundación Educativa Soleira. La pregunta parece simple, pero encierra una lógica que se ha vuelto habitual en el mundo social y educativo: medir todo en función de los resultados visibles, los informes cuantificables, los grandes proyectos o las alianzas estratégicas. Es como si el sentido de lo que hacemos dependiera de la magnitud de lo que se logra mostrar. Sin embargo, hay procesos cuyo valor no se deja atrapar por una tabla de indicadores.

Yo soy producto de la Fundación Soleira. Producto, sí, pero no en el sentido empresarial del término. Soy el resultado de una experiencia de confianza, de una apuesta por acompañar trayectorias de vida con humanidad y sin prisa. Hace algunos años participaba en los círculos de conversación que realizaban en mi escuela, espacios donde aprendí a poner en palabras lo que sentía, a pensar críticamente y a reconocer la fuerza de lo colectivo. Hoy, como profesional, tengo la oportunidad de dinamizar esos mismos espacios que alguna vez me acogieron. Es un ciclo que se cierra y se abre al mismo tiempo: ahora acompaña a otras personas jóvenes en ese mismo proceso de descubrimiento que transformó mi propia historia.

En un contexto que a menudo reduce lo educativo a competencias o metas, el Soleira representa un acto de resistencia: el de creer que formar implica cuidar, y que cuidar es una forma profunda de transformar.

Hace poco leí el texto de Irene Vallejo titulado “Beneficio bruto”. Ella recuerda que, en sus orígenes, la palabra beneficio significaba “hacer bien las cosas”, un gesto artesanal, casi amoroso, donde el valor residía en el esmero, la dedicación y la búsqueda de la belleza. Con el paso del tiempo, ese significado cambió: hoy beneficio se asocia a la ganancia, a la rentabilidad, a la diferencia ventajosa entre lo que cuesta y lo que se obtiene. Vallejo advierte que ese cambio no es sólo lingüístico, sino también moral. Y tiene razón: la forma en que nombramos el mundo revela la forma en que lo entendemos.

Cuando se aplica esta lógica al ámbito social, ocurre algo preocupante. Las fundaciones, los proyectos comunitarios y las escuelas empiezan a hablar el lenguaje del mercado. Se habla de “impacto”, de “resultados medibles”, de “eficiencia”, y poco a poco se va perdiendo la



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



sensibilidad por lo esencial: el proceso humano, la transformación subjetiva, la relación que se teje entre quienes aprenden y acompañan. Así, lo educativo se contamina de la lógica del beneficio bruto: producir más, mostrar más, competir más.





El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Pero la Fundación me enseñó otra forma de entender el beneficio. En su práctica cotidiana, en los espacios de conversación, en los encuentros con jóvenes y comunidades, el beneficio se entiende como lo que cuida, lo que deja huella en la manera de mirar y estar en el mundo. No es una rentabilidad inmediata, sino una siembra lenta. No es la búsqueda de resultados espectaculares, sino la constancia en hacer bien las cosas, en acompañar con respeto, en sostener procesos incluso cuando no dan réditos visibles.

Esa diferencia es, a mi modo de ver, profundamente política. Porque en una sociedad que premia la inmediatez y el rendimiento, elegir hacer las cosas bien —por ética, por coherencia, por amor al oficio— es un acto de resistencia. Irene Vallejo lo dice con claridad: cuando el deseo de beneficio se vuelve una sed insaciable, se convierte en maleficio. Y ese maleficio lo vemos cada día en los sistemas que priorizan el lucro sobre la vida, la rentabilidad sobre la dignidad, la productividad sobre el cuidado.

Por eso, cuando alguien me pregunta qué resultado da Soleira, pienso en todo esto. En los jóvenes que aprenden a leer el mundo con mirada crítica, en las mujeres que recuperan su voz, en las comunidades que reconocen su poder colectivo. Pienso en quienes descubren que el conocimiento no se acumula, sino que se comparte. Y entonces respondo: el resultado está en lo invisible, en lo que no cabe en un informe, pero transforma la forma en que existimos juntos.

El beneficio, en su sentido más puro, sigue siendo hacer bien las cosas. Y mientras eso siga siendo el centro, la Fundación continuará siendo un espacio que protege, que acompaña, que confía y que aporta a mejorar condiciones de vida.

*Carolina Muñoz Legarda.
Trabajadora social. Fundación Educativa Soleira*



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



El teatro como puente de posibilidades

Hoy no escribo desde el deber, sino desde el corazón lleno de orgullo y los ojos aún húmedos de emoción. Lo que viví con mis niñas y niños en el escenario fue mucho más que una presentación teatral: Fue un acto de valentía, un ejercicio de confianza, una muestra real de que la neurodiversidad no es una barrera, sino un campo de posibilidades.

Verles salir al escenario, cada una, cada uno con su ritmo, con su forma, su miedo y su valentía, fue una experiencia profundamente transformadora. Porque salir a escena nunca es completamente predecible: hay quienes sorprendieron desde la espontaneidad, quienes parecían seguros y se asustaron, y quienes se creyó que no lo lograrían y fueron precisamente los que más nos estremecieron con su entrega. Todas, todos me sorprendieron y, sin excepción, me conmovieron profundamente.

Hoy puedo decir con certeza que mis niñas y niños son valientes, no por saberse de memoria sus líneas, sino por atreverse a estar allí, frente a un público, mostrando su ser auténtico, venciendo sus miedos y dejando huella en quienes les vimos actuar.

El teatro fue el lenguaje que nos permitió encontrarnos, expresarnos, equivocarnos y volver a intentar. Fue el espejo donde nos reflejamos como comunidad educativa: una red que acompaña, que cuida, que sostiene y que cree.

No puedo dejar de agradecer a:

- La profe Juana, por involucrarse con alma y cuerpo, por su entrega como narradora, por su ternura y complicidad en las actividades de expresión corporal.
- Isabella, por ser ese soporte silencioso, pero poderoso, desde la escenografía hasta el cuidado amoroso de Joaquín en escena.
- Juanes y Susana, del Equipo de mediación, por contenerles con estrategias de respiración, abrazos, palabras, dulces y ese amor que calma.
- Santi, el profe de música, por dar el toque mágico que sólo la música logra en el alma de niñas y niños.
- Los equipos de dirección y de servicios generales, por correr contra-reloj y permitirnos disfrutar de un teatro renovado y hermoso, justo a tiempo.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



- Mis compañeros docentes, por las risas en la sala de profes, por los chistes que me sacaron carcajadas, por recordarme que el teatro no debe vivirse con estrés sino con alegría y humor. Esa risa me ayudó a transmitir calma y confianza a mis estudiantes.
- Las familias, por esos vestuarios hechos con amor, por el apoyo en los ensayos en casa, por sus aplausos sinceros, por disfrutar este momento sin juicio y con el corazón abierto.

Y, por supuesto, a mis niñas y niños, que me dieron una de las mayores lecciones de vida: que el amor, la persistencia y la autenticidad siempre valen la pena.

También me agradezco a mí misma. Sí, me felicito, me reconozco, me abrazo porque sacar adelante este proyecto fue un acto de amor, fe y coraje. Porque, pese a los retos, los imprevistos, las dudas y los cansancios, lo logré. Lo logramos. Y lo hicimos hermoso. Me siento orgullosa de demostrar que la neurodiversidad no limita, sino que expande. Que abre mentes, sensibiliza corazones y transforma miradas. Que una población neurodiversa no sólo avanza, sino que brilla, emociona y deja huella.

Me amo por eso. Y me reitero, con total humildad y alegría, que soy una excelente maestra. Una que no se rinde. Una que sueña. Una que cree.



Luz Adriana Echeverri
Maestra acompañante grado Transición



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Cuando sea grande quiero ser...

"Cuando sea grande quiero ser una doctora de bebés, un vaquero, un inventor, un veterinario, un científico, un músico, un chef..."

Cada vez que escucho a mis pequeños estudiantes sobre lo que quieren ser cuando crezcan, sonrío. Porque en sus palabras no sólo hay imaginación sino, también, un mundo de talentos, de fortalezas y de posibilidades que esperan florecer.

Las niñas y niños de Transición del colegio Soleira, sueñan con libertad sin límites y sin miedo al "no se puede". Y es ahí donde nace la magia: en esa capacidad de proyectarse desde lo que aman hacer, lo que disfrutan, lo que se les da bien. Algunos ya muestran una habilidad especial y lo proyectan en sus dibujos, otros lideran con dulzura los juegos del recreo, hay quienes cuidan a sus pares con ternura o quienes resuelven problemas como pequeños científicos.

Soñar es el primer paso para construir un camino y enseñarles que luchar por esos sueños con esfuerzo, con pasión, con alegría, es la mejor forma de hacerlos realidad. Como docentes, nuestra tarea es acompañarles, motivarles y recordarles siempre que sus sueños valen, que tienen talentos únicos y que creer en sí mismos es el primer gran logro, porque en este mundo necesitamos más soñadores con los pies en la tierra y un corazón que vuela tan alto hasta las estrellas. Sueñen mis niños(as) sin límites...



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Samara Vélez Gil:

"Quiero ser una doctora, para cuidar bebés"



Martín Mira Pérez:

"Quiero ser vaquero, para llevar a los caballos, toros, vacas y ovejas al corral"



Santiago Giraldo Montoya:

"Quiero ser un inventor de legos que cambian de color con la temperatura"



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Juan simón Gómez Dávila:
"Quiero ser veterinario, para ayudar a los
perros y los gatos"



Salvador González Sarasti:
"Quiero ser científico, para inventar una fórmula
poción que salve a las personas"



Joaquín Tobón Ortiz:
"Quiero ser músico y cantante"

Luz Adriana Echeverri
Maestra acompañante grado Transición



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Paco, el títere mágico que despierta la imaginación

En la mágica Montaña educadora del Soleira, en el grado de Transición, la lectura no comienza sólo con letras, sino que une sonrisas, emoción y un visitante muy especial llamado Paco, un títere encantador que, más que un muñeco grande, es un puente hacia la fantasía, el juego y el amor por los libros.

Paco no vive en la biblioteca, vive en la imaginación de cada niño y visita sus casas con una misión muy especial: inspirar, acompañar y sembrar la semilla del gusto por la lectura. Llega con su cuaderno viajero lleno de aventuras, cuentos mágicos y propuestas divertidas que hacen que la lectura se convierta en una experiencia para compartir en familia.

Este personaje invita a los niños y niñas a ser protagonistas de sus propias historias, a crear sus propios personajes, a inventar superhéroes valientes, mundos extraordinarios y finales sorprendentes. Paco les recuerda que la lectura no es sólo para aprender, sino también para soñar, reír y crear.

Pero Paco no se detiene ahí, también propone actividades en casa para fortalecer los lazos familiares: hacer yoga juntos, preparar una receta divertida o disfrutar de un cuento antes de dormir, entre otras. Así, la lectura se transforma en un momento de encuentro, de disfrute y de amor.



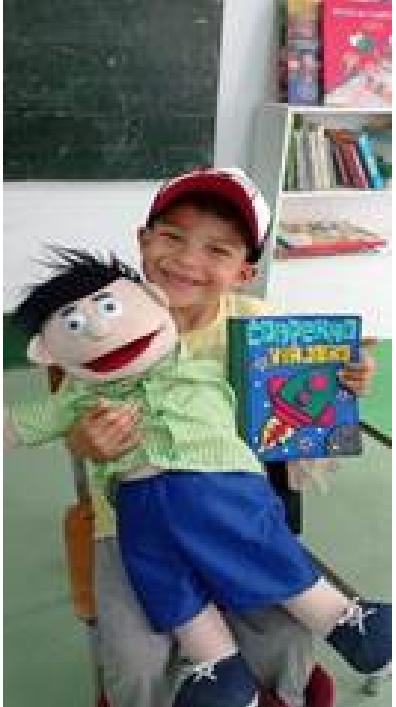
Motivar la lectura desde la infancia a través de personajes mágicos como Paco, permite que niñas y niños vean los libros como amigos y no como una obligación, es regalarles el poder de imaginar, de expresarse y de creer que todo es posible.

Cuando Paco llega de visita nuestra casa, las palabras cobran vida, los libros se llenan de magia y el corazón de cada niña, de cada niño, se abre a un universo infinito de posibilidades.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Luz Adriana Echeverri.
Maestra acompañante
grado Transición



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Manos que juegan, mentes que aprenden y corazones felices...

Con gran emoción, compartimos con ustedes en esta edición del periódico, el maravilloso trabajo cooperativo-colaborativo que hemos vivido este año entre los grados de Transición y Primero. Esta experiencia ha sido un verdadero viaje de aprendizaje, donde niños y niñas se han unido, a través del juego, para realizar actividades divertidas y creativas.

Integrar los grados Transición y Primero en algunas actividades lúdicas y creativas, ha sido una oportunidad valiosa para fortalecer los lazos entre niños(as) y favorecer aprendizajes significativos desde la experiencia compartida. El juego en La Montaña educadora, como escenario natural y abierto, ha permitido que exploren, imaginen y creen, mientras desarrollan y fortalecen habilidades motoras, emocionales y sociales. Además, el trabajo cooperativo-colaborativo entre ambos grados, fomenta la solidaridad, la empatía y el acompañamiento entre pares en la que todos aportan y crecen juntos.

Hemos tenido la oportunidad de jugar en La Anaconda, un espacio maravilloso que tiene el Soleira y que ha permitido que estas divertidas experiencias sean profundamente significativas; más allá del simple acto de jugar con agua, es el momento donde niños y niñas exploran, se expresan y se conectan con el entorno desde el goce, el disfrute y la libertad. Este espacio de juego estimula los sentidos, despierta la curiosidad natural y favorece el desarrollo motor y cognitivo de forma espontánea y placentera. Es un espacio para fortalecer la solidaridad entre pares al compartir, colaborar y cuidarse de manera mutua durante el juego, así han aprendido a convivir, a esperar y respetar los turnos, a resolver conflictos y a celebrar juntos. El juego en La Anaconda, entonces, no sólo refresca el cuerpo, sino también el alma, generando momentos de alegría compartida que dejan huellas en su formación afectiva y social.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Otra divertida actividad, es la elaboración de plastilina casera, donde nuestros pequeños artistas no sólo han disfrutado de la creación, sino que también han aprendido sobre la importancia de trabajar juntos, compartiendo ideas y ayudándose mutuamente. Con esta experiencia no sólo se enriquece su desarrollo integral, sino que también consolidan procesos desde el juego y la relación con el entorno natural y se cultiva el amor por aprender y por convivir.





El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



¡Ni qué decir de nuestras recetas de cocina! Con ellas han aprendido a seguir instrucciones, hacer medición de ingredientes y, muy importante, a disfrutar del resultado de su esfuerzo colectivo.

Preparar arepas de diferentes formas, tamaños para luego disfrutarlas, saborearlas dando mordiscos de felicidad, les despierta la curiosidad, fomenta la autonomía y se convierte en un momento de goce compartido donde el aprendizaje sucede de forma natural, entre risas, sabores y afecto.





El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Estas actividades no sólo han sido una forma de aprender, sino, también, una manera de consolidar valores esenciales como la amistad y el respeto.

La Montaña educadora soleirana nos permite crecer juntos, explorar nuestras capacidades y fortalecer los lazos de compañerismo. Cada día afirmamos que aprender es más divertido y significativo cuando lo hacemos en compañía, por lo que seguiremos fomentando y recreando estas experiencias que enriquecen nuestra comunidad y nos enseñan a valorar el trabajo en equipo, la solidaridad y la cooperación.

¡A continuar aprendiendo y disfrutando juntos!

Luz Adriana Echeverri
Maestra acompañante del grado Transición



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



La magia de las palabras: Corta travesía a través de un viaaaaaaje de palabras...

La magia está en todo...

Sólo hay que tener la capacidad de verla,

La sensibilidad para percibirla,

La sensibilidad para percibir el regalo mágico de cada instante,

Y cada instante puede ser dulcemente embellecido por las palabras

¡Palabras, qué magia la del verbo creador!

Palabras que nos decimos

Que no decimos

Que pensamos

Que decimos

Que compartimos

Que no comparten, y aun así expresan.

Palabras que se sienten, palabras sin sentido, palabras clichés llenas -aparentemente- de vacío

Palabras que dicen todos, y por eso las repetimos...

Y así lo hacen nuestros niños. Y así lo hacemos nosotros... no somos tan distintos, aunque nos creamos bien grandecitos...

La verdad que siento desde la profundidad de mis interioridades es que cada palabra es aliento divino creador, igual que cada pensamiento, que cada sentimiento, que cada emoción...





El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Sólo que hacer tangible en la materia tarda más por su naturaleza y, por ello, quizá no siempre nos percatamos de que estamos co-creando todo el tiempo... y tantas veces entregamos la responsabilidad al afuera, al otro, desde una posición -cómoda- que cede el poder propio y usualmente inconsciente de ser víctimas o actores pasivos en la gran obra que estamos protagonizando, y que por algún motivo hemos olvidado que se trata de eso: de una obra, donde podemos ir eligiendo cómo re-crear nuestro personaje, sin quedarnos atrapados en lo que una vez fue o fuimos: eso ya pasó y lo que viene, no necesariamente tiene que estar definido por lo que ha sido.

O, ¿vas a seguir repitiendo los ciclos de generaciones precedentes? Porque mi elección consciente es honrarlo, y elegir mi propia forma. Y esto encarna toda una aventura de deconstrucción e incertidumbre y el miedo a ser lo que antes no se han atrevido a ser, entrar en la magia de lo nuevo, co-crear mi mejor versión, sabiendo que ya soy perfecta tal como soy, y con la convicción de que puedo seguir develando los tesoros de mi ser para que mi servicio a la vida sea cada vez más generoso y revestido de todos los matices que desde mi ser voy soltando y adquiriendo, porque todo lo que soltamos abre y nutre espacio fértil para que lo nuevo pueda acunarse, esa es también la magia de la vida: soltar y abrazar, vivir y morir, el sabio y sagrado ciclo de la vida-muerte-vida, como bien lo llamase Clarissa Pinkola Estés, en su maravillosa obra *Mujeres que corren con los lobos*.

A cada instante podemos seguir co-creando la mejor versión propia y, desde esa intención, es que nos transformamos en lo que anhelamos ver afuera. Es así mismo, desde la propia transformación, donde evoluciona nuestra mirada -no es que el afuera cambie- y empezamos a ver afuera el cambio en el que nos hemos transformado. "Sé el cambio que quieras ver en el mundo..." un encadenamiento de palabras creadoras, de magia creadora que nos da una chispa para materializar la magia en la vida.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Como dijo Einstein: tú eliges creer si todo en la vida es un milagro. O si no lo es, la elección que tomes caracterizará tu forma de relacionarte con la vida. Yo elijo la de ver todo en la vida como una sucesión mágica de sincronicidades sagradas... Todo un milagro sagrado.

Y qué bello poder continuar nutriendo el sagrado tejido de la vida con dulzura, con amor, con ternura, con bondad, con actos amables invisibles, desde la claridad interna de que es tan precioso el regalo que se nos concede al permitirnos encarnar en esta existencia física, en este precioso planeta tierra, Sagrada Pachamama, que lo mínimo que podemos hacer es retornarle su bondad y generosidad incondicional con actos y palabras conscientes, que abracen, para ser refugio propio y contenedor seguro y cálido ante una humanidad que se va perdiendo en la oscuridad que por sí misma crea, para lograr navegar las olas de estas mareas imprevisibles anclados por raíces profundas y bien puestas y, como el bambú, poder danzar al ritmo que nos va proponiendo la vida, con toda la flexibilidad que otorga la fortaleza amorosa con la qué sostener a nuestros hermosos hijos mientras van expandiendo sus micro-universos, con la esperanza de que conserven en su esencia, la certeza de la pertenencia al tejido mayor del que todos hacemos parte, y que todos continuamos tejiendo con la intención sabia de nuestros pensamientos, actos y emociones y con la magia de nuestras palabras.

Gracias por tu presencia.



Con mi amor...

Johanna Velásquez,
mamá de Alejandro Velásquez, Grado 1°



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



El camino de la lectura y la escritura en Grado Primero - Colegio Soleira

En el Colegio Soleira concebimos el proceso de lectura y escritura en el grado primero como una de las experiencias más significativas en la vida escolar de niñas y niños. Es en este momento en el que se abren puertas a mundos imaginarios, se fortalecen las bases del pensamiento y se siembra el amor por las palabras, los libros, las historias y mundos diversos por explorar.

Aprender a leer y escribir no es únicamente dominar códigos, sino llenar de sentido un montón de símbolos, desarrollar la expresión oral y escrita, encontrar placer en el acto de comunicarse armoniosamente y de entender aquello que los autores quieren compartir. En nuestra propuesta educativa asumimos este proceso como una práctica constante, acompañada y viva, que trasciende el aula y se convierte en parte esencial de la cotidianidad escolar.

Aún con las dificultades que nos acompañan de la inmediatez que hoy nos exige leer por leer, o sin una trascendencia de lo que se lee y poco disfrute del mismo ejercicio, es preciso citar a Paulo Freire (1982) en *La importancia de leer y el proceso de liberación*, cuando afirma que "La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, y la lectura de esta implica la continuidad de la lectura de aquél". Entendiendo que, en la pedagogía crítica no es posible concebir la lectura de palabras, sin antes leer el mundo que las rodea, interpretando su realidad. La alfabetización, entonces, no es sólo técnica, sino un acto político y cultural que permite transformar esa realidad.





El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Para que este camino sea significativo, hemos implementado un conjunto de estrategias que combinan la rigurosidad pedagógica con la creatividad y el juego.

- **Una letra por semana:** Cada semana se trabaja una letra específica, la cual se convierte en el eje transversal para abordar otros contenidos. A través de canciones, adivinanzas, juegos, manualidades y ejercicios orales y escritos, se amplía el vocabulario, se fortalecen las estructuras lingüísticas y se incentiva la curiosidad por descubrir nuevas palabras.
- **Construcción de historias y creación de palabras:** A partir de la letra semanal, los niños y niñas inventan personajes, narran cuentos cortos y juegan con la sonoridad del lenguaje. Estas actividades fomentan la imaginación y fortalecen la expresión oral, la secuencia lógica y la autonomía comunicativa.
- **Estrategia de lectura diaria (15 minutos):** Casi todos los días, se destina un espacio fijo para la lectura. Este momento se transforma según las dinámicas y necesidades del grupo:
 - *Lectura en parejas, para fortalecer la escucha y el apoyo mutuo.*
 - *Lectura individual, para afianzar la autonomía lectora.*
 - *Lectura en pequeños grupos, que favorece la participación y la socialización.*
 - *Lectura fuera del aula, para que el entorno también sea parte del proceso.*
 - *Audiolibros y visitas a la biblioteca, para diversificar formatos y despertar el interés por distintos tipos de textos.*

Este espacio diario no sólo consolida habilidades, sino que también genera un ambiente de disfrute y tranquilidad, donde la lectura se convierte en un hábito placentero y esperado. La lectura y la escritura no se aprenden de un día para otro, requieren tiempo, acompañamiento afectivo, constancia y estímulos variados. Por eso, cada avance, por pequeño que parezca, es celebrado como un logro importante. La construcción de estas habilidades es acumulativa: cada palabra reconocida, cada historia narrada, cada letra escrita con esfuerzo, va tejiendo las bases para un pensamiento crítico, reflexivo y creativo.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



"Leer no es un acto pasivo de decodificación, sino un proceso activo de construcción de sentido que involucra las experiencias, saberes y emociones del lector." Delia Lerner (2001).

Recomendaciones para las familias

El hogar cumple un papel fundamental en este proceso. La lectura no debe limitarse al espacio escolar; al contrario, debe extenderse a la vida diaria, para que niños y niñas vean la palabra escrita como algo cercano y valioso. Algunas recomendaciones para fortalecer este camino en casa son:

- *Leer juntos todos los días, aunque sea por unos minutos. Pueden turnarse para leer en voz alta, comentar las ilustraciones o imaginar finales diferentes.*
- *Conversar sobre lo leído, haciendo preguntas sencillas que los inviten a pensar y expresar opiniones.*
- *Tener libros, revistas, cuentos o poemas al alcance de los niños, en un rincón especial que los motive a explorarlos de manera autónoma.*
- *Valorar sus avances sin presiones, celebrando cada palabra reconocida, cada intento de escritura y cada idea expresada.*
- *Incluir la lectura en momentos cotidianos, como leer letreros en la calle, instrucciones de juegos o listas del mercado.*
- *Dar ejemplo, mostrando que en casa también se leen libros, periódicos o mensajes, para que comprendan que la lectura es una práctica compartida y valorada por los adultos.*

En el Colegio Soleira creemos firmemente que formar lectores y escritores felices es sembrar las raíces de una humanidad crítica, sensible y creativa. Por eso, continuaremos fortaleciendo estrategias que permitan que cada niña, que cada niño viva el proceso de lectura y escritura con entusiasmo, acompañamiento y amor.

Nayibe Chavarriaga Álvarez
Maestra acompañante grado Primero



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Carta de un niño a su familia

Madre, padre, abuela, tío, hermanos y todos quienes me rodean, yo quiero leer sí, pero quiero que sea un camino, una búsqueda incansable, una aventura. Lo que me funciona a mi quizás no te sirvió, o incluso a mis compañeros de clase no les funciona, y no está mal... todos aprendemos diferente.

Por ejemplo, Luna, es una chica muy inteligente, brillante y creativa; ella lee el día lluvioso, la noche cálida, gestos de gran emoción, lee señales, obras de arte, pinturas, rutinas, juegos y sentimientos. Pero olvida las letras, sus nombres, otras las confunde y todos esos signos se le hacen difíciles. Pero poco a poco con práctica y constancia Luna aprenderá a leer y escribir y yo también; con amor y paciencia.

Con esta pequeña introducción me permito narrar una corta experiencia vivida el pasado 2 de octubre en el Colegio Soleira.

La lectura en la infancia es un pilar fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas. Desde los primeros días, el contacto con los libros y las historias forma parte de un proceso que va más allá del simple acto de leer, es una forma de abrir las puertas a un mundo lleno de posibilidades, donde la imaginación no tiene límites. Los niños son naturalmente curiosos y explorar a través de las palabras les permite dar sentido a lo que les rodea.

Cuando los pequeños tienen la oportunidad de escuchar cuentos, ver imágenes y sumergirse en relatos, están desarrollando habilidades muy importantes para los procesos de comprensión y análisis, aprenden nuevas palabras, expresiones y formas de comunicarse mejor con los demás. Como estrategia pedagógica realizamos préstamo de libros en biblioteca para ese momento, teniendo un grado de exigencia mayor, sin dejar de lado que los libros álbum son muy importantes, pero es momento de enfrentarse a lecturas más amplias, otro tipo de textos y editoriales que puedan ampliar los deseos de avanzar en ese proceso.

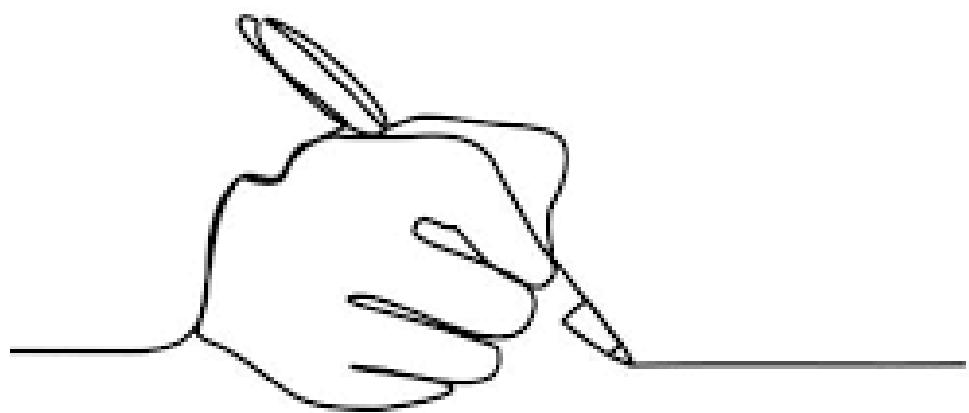


El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Un tema que me ha venido dando vueltas es el ser maestra en la actualidad, las implicaciones que, más allá de transmitir conocimientos, tienen que ver con atender a las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes. Con tantas demandas externas, desde estándares académicos hasta expectativas de padres y comunidades, a veces se pierde de vista lo esencial: el bienestar integral de los niños y niñas y el nuestro. De manera constante e intensa, observó a maestras y maestros en el acelere, siempre a las carreras, poco tiempo de socializar, muchas cargas de situaciones. Debemos hacer la pausa para comprender el entorno que rodea a cada estudiante y, desde esa mirada, recrear el acto educativo con diversas metodologías, contenidos y prácticas que les cautiven hacia el aprendizaje.



Nayibe Chavarriaga Álvarez
Maestra acompañante grado Primero



El Barranquero

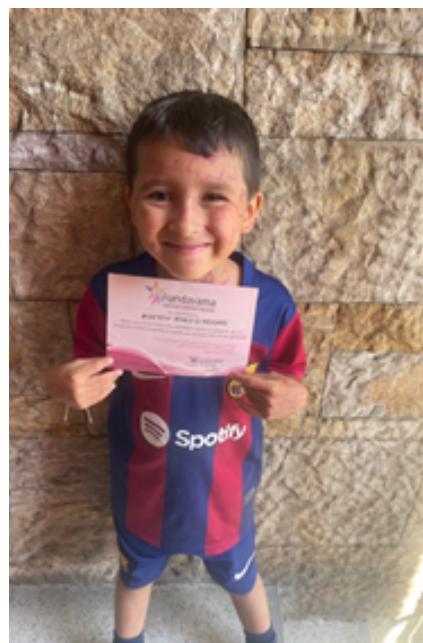
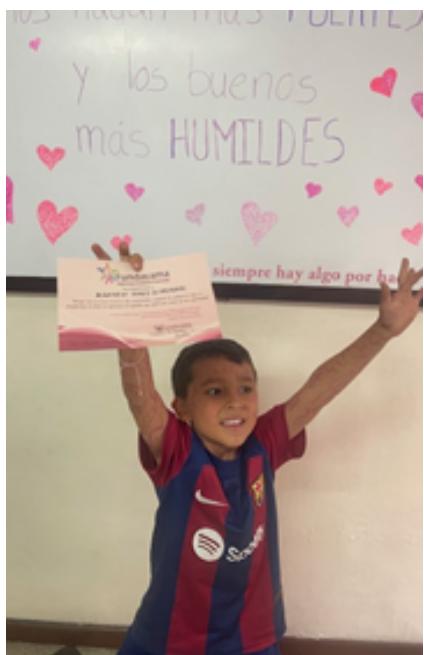
Periódico escolar - Colegio Soleira



Nuestro proceso para donar el cabello de Agustín

Agus no se cortaba su cabello desde el primer año, desde ahí comenzó a apropiarse de su ser con un cabello largo y hermoso. Fueron cinco años llenos de experiencias lindas, ya que su cabello denotaba su toque único y diferente. Lo cuidó con dedicación hasta que un día tomó la decisión de cortarlo; para nosotros como papás, fue una decisión triste, pero vimos en él esa decisión ya tomada y también nos hizo felices que lo hiciera sin tener ataduras. Buscamos una fundación que recibiera con amor esta donación y él lo hizo con todo el amor y el desinterés de entregar algo que había estado con él tantos años y podría ayudar a otros que lo necesitan.

Este proceso fue un aprendizaje como familia: Agus nos demostró que todo pasa y juntos podemos ayudar a que otros tengan un poco de felicidad sin tener nada a cambio.



Familia de Agustín Mazo Echeverri
Grado 1^a



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Historias que unen letras y corazones: un encuentro con la palabra

El pasado 2 de octubre vivimos un encuentro profundamente conmovedor y enriquecedor, gracias a la iniciativa conjunta de la Fundación Educativa Soleira y la Corporación Corvivo, quienes lideran con compromiso y sensibilidad el grupo de lectura de adultos del municipio de La Estrella. Esta vez, el espacio reunió a estudiantes de grado primero y a personas adultas que, con valentía, están aprendiendo a leer y escribir después de que, en sus infancias, las circunstancias no les permitieron asistir a la escuela o dedicar tiempo al aprendizaje.

Los niños y niñas compartieron, con ternura y entusiasmo, algunas de sus propias historias sobre cómo han aprendido a leer y escribir, relatando las estrategias que han vivido tanto en el colegio como en casa. Fue emocionante ver cómo con espontaneidad, narraban lo que han descubierto en este proceso. Por su parte, las personas adultas escucharon atentamente e hicieron preguntas, compartieron sus luchas, sus sueños y la fuerza con la que hoy abrazan el aprendizaje. Escucharlos fue una gran oportunidad y recordatorio de que nunca es tarde para aprender, para soñar y para comenzar de nuevo, situación que les resultaba muy difícil de entender a los niños y niñas del Colegio Soleira, quienes han contado con oportunidades muy diferentes en la educación.





El Baranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Este encuentro, liderado por Carolina Muñoz y acompañado por la participación de Ancízar Cadavid, Hernando Mejía y Diana Chávez, se convirtió en un puente de empatía, reconocimiento mutuo y esperanza. Fue un diálogo sincero donde la lectura y la escritura se revelaron no sólo como habilidades, sino como derechos y puertas abiertas hacia nuevos mundos.

Nayibe Chavarriaga Álvarez
Maestra acompañante grado Primero



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Libertad de movimiento, acompañamiento y aprendizaje vivo

"El movimiento es una necesidad vital" Emmi Pikler

Piensa: y si te pasa a vos, ¿cuál sería tu reacción?

Te sostengo la cabeza con fuerza, de repente y en un instante, mientras estas desprevenido, te paso un pedazo de papel higiénico por la nariz, tú lo esquivas, intentas ver que le está pasando a tu cuerpo y te rehusas de pronto yo me siento satisfecha de haberte quitado los mocos.

Y qué tal esto: ¿Cuál escena te gusta más?

Voy lentamente, me acerco donde ti, me hago de frente, me agacho a tu altura, te enseño el papel y te digo: ¿me permites te limpie la nariz para que estes más cómodo?

Si nos detuviéramos a observar la forma de actuar en la mayoría de situaciones en las que nos relacionamos con los bebés y niño/as en los cuidados cotidianos, nos daríamos cuenta de todo lo que hacemos a niños y niñas que no permitiríamos que nos hicieran a nosotros adultos/as. Por eso, el movimiento libre mas que una técnica, una herramienta o un recurso es un cambio de mirada hacia las infancias. Es poner foco en el respeto y la confianza en ellas, para potenciar su autonomía y la capacidad de seguir su propia guia, escuchar sus deseos, necesidades y a su propio cuerpo.

En este sentido, la pediatra Emmi Pikler, nos propuso permitir desde bebés a la exploración el mundo por su propia cuenta y esto, por supuesto, implica un acompañamiento permanente y presente de los cuidadores en los primeros años de vida. Nos dice " *"Intentar enseñar a un niño algo que puede aprender por sí mismo no sólo es inútil, sino también perjudicial"*. Dicho esto, los procesos básicos del desarrollo psicomotor como el gatear y caminar, son procesos de aprendizaje de los seres humanos que se van adquiriendo por imitación, repetición y por la necesidad del ser humano a nivel evolutivo de lograr una postura erguida, todo esto lo adquiere cualquier bebé (con algunas excepciones por supuesto) sin necesidad de enseñar o estimular dicha habilidad,



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



únicamente con el acompañamiento adecuado y las condiciones precisas para ello.

Si nos quedáramos observando un bebé de cinco meses, nos daríamos cuenta de toda la potencia que tiene en cada movimiento que hace (incluso si hay alguna neurodiversidad o diversidad funcional), sin necesidad de intervenir, y la persistencia con la que va una y otra vez al mismo movimiento hasta lograr algo que el mismo se propone, como ir por un objeto que le llame la atención o llevarse la mano a la boca; lo que no es lo mismo que un adulto lleve y traiga alguna parte de su cuerpo o ubique en su mano algún objeto. Todo esto permite y facilita que el bebé confíe plenamente en los movimientos que debe llevar a cabo para su propio fin.

Así bien, la confianza que el adulto trasmite al bebé, niño, niña, en su cuerpo, sus deseos, intereses y proyectos (si, desde bebés tienen planes y proyectos, pero no son como los nuestros) y un acompañamiento presente posibilita que el movimiento libre potencie el desarrollo de habilidades y sobre todo la confianza plena en sí mismo.

Ahora bien, si hablamos de niños y niñas en edad escolar, el movimiento sigue siendo una necesidad humana en cualquier edad de la vida y aún más en la infancia; dicho de esta manera, el movimiento libre es la posibilidad de niños y niñas de seguir explorando su cuerpo, sus capacidades y hasta dónde puede llegar con sus propias destrezas y sus límites.

Nuestra experiencia con el movimiento libre nos permitió descubrir el potencial que cada bebé tiene y la autonomía que puede lograr este niño o niña en sus primeros años de vida al desarrollar una mirada de completa confianza en su desarrollo psicomotor y psicoemocional, brindando un acompañamiento presente y dispuesto a seguir sus necesidades y deseos. Aquella personita pequeña que tienes al frente será tu guía para emprender este camino de confianza y respeto por la autonomía y la libertad.

Además, cabe mencionar que el movimiento, en adultos/as y niñas/as, también expresa emociones; sin embargo, en los niños y niñas nos puede dar un panorama de lo que están viviendo, de lo que están expresando o necesitando; su lenguaje corporal está afinado,



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



porque ellos se expresan con el cuerpo. Como observadores y sobre todo como acompañantes, si miramos con atención, podremos de alguna manera preguntar y ofrecer recursos que apoyen a satisfacer sus necesidades humanas -no entendidas como carencias- por ejemplo, la tristeza, la vergüenza o la alegría y que necesita en cada una de ellas comprensión, compañía, celebración.

Desde otro punto de vista, cabe comentar que el movimiento libre está estrechamente relacionado con el juego libre; para niños y niñas el juego no es un fin, no es una actividad, no se plantean un objetivo al jugar, es su vida misma, con él se da el aprendizaje socioemocional, psicomotriz, relacional. Cómo resuelvo conflictos, cómo salgo de algún dilema, qué hago con las emociones incómodas que aparecen y con las cómodas, cómo me relaciono, cómo me invento mil estrategias para resolverlo: nosotros lo vemos, pero ellos no lo hacen para eso porque *"los niños y niñas no juegan para prender, pero aprenden porque juegan"*, nos lo dice Jean Piaget. Por eso, más que proponer o intervenir el juego, podemos observar, estar atentos y dispuestos a ofrecer asistencia a sus deseos y necesidades.

"El juego es un asunto serio. Sólo el juego puede atrapar la concentración del niño hasta hacer que olvide el hambre, el sueño y casi cualquier otra necesidad. La naturaleza ha otorgado al juego ese descomunal poder por un buen motivo: es una actividad decisiva para el desarrollo". ¡Y nosotros como adultos sí que lo interrumpimos!

Ahora nos quedan preguntas, entre ellas: ¿cómo puedo, como adulto, acompañar a estas infancias para que sigan en conexión con sus cuerpos y su guía interna en el descubrir sus propias capacidades a través del movimiento y el juego libre? Aquí hago un acercamiento a ciertas formas que nos han ayudado como familia:

Permitir sentir: "Ponte el buso que hace frío", es una de las frases que se escuchan a menudo de padres y madres e incluso de maestros, pero te has detenido a preguntar ¿qué está sintiendo él o ella? ¿si tiene frío o calor?, y, en clave de humor, me pregunto ¿les dará frío con tanto que se mueven y juegan?



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Sentir la lluvia, sentir el sol, detenerse a observar una mariposa o una planta y permitir elegir sobre su cuerpo es grandioso para su desarrollo.

Permitir explorar: Tocar, probar, coger, descalzarse, saltar, trepar un árbol, ensuciarse, subirse a los muros, hacer equilibrio en cuanta cosa encuentren, llevar ropa cómoda.

Cada uno tenemos un ritmo: Ir lento, ir rápido, según la necesidad de cada quien, pero casi siempre como adultos andamos de afán y pocas veces nos detenemos a caminar a sus ritmos.

Habilitar espacios de movimiento con acceso libre: una colchoneta, un espacio de juego, ir a dar una vuelta, espacios para el descanso. No todos necesitamos movernos en las mismas cantidades, en los mismos momentos, ni en la misma forma que otros. ¿Y si nos pensamos la casa y la escuela o el aula como un espacio lleno de posibilidades para movernos?, tal vez así evitariamos: "no te montes ahí", "no hagas", "no toques", y podríamos brindar otras opciones: "este movimiento que deseas hacer, lo puedes hacer en..." o bien anticipar sobre lo que va suceder, a qué lugar van a ir, qué está permitido y qué no lo está.

Por último, en esta mirada del movimiento libre hemos encontrado grandes reflexiones, y nos ha dejado pensando que en un mundo que va tan deprisa, que nos exige y nos envuelve cada vez más en productividad, ocupaciones, deberes, eventos, los niños y niñas nos llevan a la presencia, a la lentitud, al disfrute del movimiento a detenernos y me pregunto, ¿si les escuchamos más, si les observamos más, si nos detenemos con ellos/as y si jugamos más, que cambiaría en mi vida?, tal vez no necesitaríamos coach, entrenamientos, ni libros de autoayuda.

Fuentes para ampliar la información

<https://escuela.bitacoras.com/2019/05/24/jugar-es-algo-muy-serio-6-citas-para-entender-la-importancia-del-juego/>

<https://www.alupe.es/blog/movimiento-libre-para-el-desarrollo-emocional-de-tu-peque/?srsltid=AfmBOoqCTKBeBVmCfPzxVP7h8jVVFQBY6eoec2jjOLaRZ6KKDLSQ0rfC>



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



El teatro, una apuesta de cambio y construcción

Expresamos el más sincero agradecimiento por el apoyo, dedicación y compromiso familiar durante todo el proceso de preparación y presentación de las obras de teatro, del Festival de teatro soleirano, el cual tuvo lugar del 23 de septiembre hasta el 2 de octubre en La Montaña Educadora.

Su participación y entusiasmo fueron fundamentales para que esta experiencia se convirtiera en un proceso significativo, tanto para los niños y niñas, como para nosotros como institución.

Gracias por creer en este proyecto, por acompañar a sus hijos e hijas con tanto cariño, y por ver en esta vivencia una oportunidad de aprendizaje para la vida. Desde el colegio tenemos la convicción de que el teatro es una herramienta poderosa dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que promueve el desarrollo de habilidades esenciales como el trabajo en equipo, la creatividad, la expresión corporal, la oralidad, la memoria, la empatía, el respeto y, por supuesto, el valiente acto de vencer miedos.

Cada estudiante vivió esta experiencia desde sus talentos y capacidades individuales, y eso fue precisamente lo que hizo de esta obra un momento tan especial y auténtico. Verlos en escena, disfrutando, aprendiendo y creciendo, nos llena de orgullo y esperanza, y así, como lo menciona Federico García Lorca, "El teatro es poesía que se sale del libro para hacerse humana". Una vivencia propia de nuestra condición y de las formas en que hemos hecho posible el habitarla casa común.

¡Muchas gracias por ser parte de esta aventura artística y formativa!



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Nayibe Chavarriaga Álvarez
Maestra acompañante grado Primero



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



El Bazar y la participación familiar

El 30 de agosto, se llevó a cabo el Bazar soleirano, el cual contó con la participación y apoyo de las familias, mediante la logística, donaciones, ventas, compras y asistencia al mismo; fue un espacio muy agradable que nos permite seguirnos proyectando como comunidad educativa.

La escuela no es sólo un lugar en donde los niños y niñas aprenden contenidos académicos; es, sobre todo, un espacio donde se construye comunidad, donde se siembran valores y se fortalecen vínculos que perdurarán toda la vida. En este proceso, la participación de las familias es fundamental, no sólo como acompañantes del camino educativo de sus hijos e hijas, sino como actores en la construcción de un entorno escolar más humano, inclusivo y enriquecedor.

Cuando las familias se hacen partícipes de las actividades escolares, se generan lazos de confianza, pertenencia y afecto. Nos damos cuenta de que no estamos solos, que somos parte de una red que cuida, educa y apoya.

Actividades como el Bazar soleirano, permiten vender productos y recaudar fondos, pero en esencia son espacios de encuentro, momentos para jugar juntos, compartir risas, apoyar causas comunes y fortalecer el tejido familiar y comunitario. Cuando una familia se suma al Bazar, le está apostando a una educación más integral, donde el aprendizaje también ocurre en la interacción, en el juego, en la solidaridad y en el trabajo colectivo. Reivindicar el Bazar como una apuesta por el encuentro familiar, es entender que educar no es tarea exclusiva de docentes ni de aulas. Es un acto colectivo que se enriquece con la presencia de todos y todas. Y cuando nos juntamos, cuando nos miramos a los ojos, cuando nos damos la mano para hacer algo en común, le damos sentido profundo a ser comunidad educativa.

Nayibe Chavarriaga Álvarez
Maestra acompañante del grado Primero



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



El tejido en el grado primero: Tejer nudos, acumular paciencia y aflorar



Voces de los estudiantes:

Agustín Ocampo: "Me encantó porque me gusta que hagamos manillas y collares".

Luana: "Me sentí tranquila, porque cuando tejemos me siento bien".

Julietta: "Me sentí muy bien muy concentrada y tranquila".

Manuel Tadeo: "Me siento super tranquilo me encanta la técnica que uso y es muy rápido".

Miguel Sánchez: "Me gustó mucho porque yo tengo muchas manillas y me gusta colección".

Nicklaus: "Me gusta mucho porque hacemos una especie de tejido para manillas y collares".

Miguel Ángel: "Me gusta el tejido porque me gusta compartir con mis amigos".

Emilia Cano: "Me divierto mucho porque, cuando tejo, tengo nuevas ideas que inventar, pues me gusta inventar?

Emilia Zapata: "Yo me relajo mucho".

Emmanuel: "Para mí, el tejido es tener poderes".

Thiago Macias: "Me gusta mucho el tejido".

Agustín Mazo: "Es la paciencita para mí, la tranquilidad".

Samuel: "Me encanta tejer, es súper chévere; te hace pensar cosas y puedes relajar las manos".



Nayibe Chavarriaga Álvarez. Maestra acompañante grado Primero



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Equipo editorial

Paula Andrea Montoya Restrepo

Coordinadora General

Hernando Mejía Díez

Director general de la Fundación Educativa Soleira

José Fernando Robledo García

Rector

